

De la memoria y el olvido. El patrimonio histórico del Instituto del Cardenal Cisneros

M^a Luisa Bonis Téllez * y Carmen Rodríguez Guerrero **

Este trabajo se ocupa de las políticas de conservación preventiva y restauración del patrimonio histórico del Instituto del Cardenal Cisneros de Madrid. Analiza brevemente la composición de su ajuar patrimonial y lo sitúa en el contexto propio de la historia de esta institución, y por extensión, en la historia de la educación secundaria de nuestro país, además justifica el valor de los materiales didácticos y científicos seleccionados para su restauración, incidiendo en su mérito como soportes de los distintos discursos pedagógicos, y, por último, se exponen las ventajas de la colaboración interinstitucional de los centros educativos y la administración de la Comunidad de Madrid.

Palabras clave: Instituto del Cardenal Cisneros, educación secundaria, patrimonio histórico-educativo, memoria, cultura material, conservación preventiva y restauración.

MEMORY AND OBSCURITY.

THE HISTORICAL HERITAGE OF THE CARDENAL CISNEROS INSTITUTE

This study examines the preventative conservation and restoration policies for the historical heritage of the Cardenal Cisneros Institute in Madrid. It provides a brief analysis of the composition of the institute's collection of artefacts and places it within the context of the institution's own history and, by extension, within the history of our country's secondary education. It also justifies the value of the teaching and scientific materials selected for restoration, underlining their merit as learning resources in the various subjects. And finally, the study sets out the advantages of inter-institutional cooperation among schools and the Madrid Regional Government.

Key words: Cardenal Cisneros Institute, secondary education, historical-educational heritage, memory, material culture, preventative conservation and restoration.

* Catedrática y jefa del Departamento de Ciencias Naturales en el Instituto del Cardenal Cisneros.

mbonistellez@yahoo.es

** Doctora en Ciencias de la Educación, bibliotecaria y profesora de secundaria.

crguerrero_1@yahoo.es

Recibido: 15/03/2011
Aceptado: 28/03/2011

Introducción

Tenemos que empezar reconociendo que para nosotras, profesoras del Instituto del Cardenal Cisneros de Madrid es un honor, sin ningún tipo de dudas, encargarnos de la publicación de un artículo en la revista Pátina acerca de las medidas de conservación preventiva y restauración que venimos realizando en los últimos cursos. Y ello por tres motivos fundamentales, aunque no son,

desde luego, los únicos: uno, por hacer visible la riqueza patrimonial de esta institución educativa, dos, por la propia entidad didáctica y científica de los materiales restaurados y, sobre todo, por permitirnos mostrar nuestra satisfacción y agradecimiento por las actividades de colaboración interinstitucional entre la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Madrid (ESCRBC), el Instituto del Cardenal Cisneros y el apoyo de la Dirección de Área Territorial Madrid-capital.

No hay dudas, la suma de esfuerzos merece la pena y las miradas comunes acerca de la conservación del patrimonio nos han llevado a poder mostrar resultados alentadores. Mapas, láminas, libros, planos, trabajos escolares son los testimonios más fiables del pasado educativo que con estas acciones de cooperación se han rescatado del olvido o la destrucción.

En el campo de la educación y en el de la sociedad en general asistimos a tiempos de contradicciones, por una parte, encontramos un ruido constante en la prensa, debates, polémicas, artículos..., acerca de la memoria y el patrimonio y, por otra, nos encontramos que precisamente la memoria, nuestra memoria educativa parece quedar relegada al olvido social y reducirse al recuerdo individual.

Y en estos momentos de desmemoria nos parece oportuno recordar el cambio que se ha producido en el Instituto del Cardenal Cisneros en cuanto a la consideración de su patrimonio histórico se refiere; su legado se atesora como algo valioso que hemos heredado y, que por tanto, debemos conservar y proteger. De esta forma, entendemos que el patrimonio del Instituto del Cardenal Cisneros debe ser preservado, es un lugar que forma parte de la memoria común de muchas generaciones de estudiantes.

Breve recorrido por la historia del Instituto del Cardenal Cisneros

Madrid inicia su camino hacia la modernidad a mediados del siglo XIX. La orgullosa villa castiza desea convertirse en una ciudad cosmopolita como lo era París. Es a partir de 1845 cuando oficialmente se crean los dos únicos institutos de Madrid: el de San Isidro y el del Noviciado (desde 1877 llamado del Cardenal Cisneros), si bien ambas instituciones ya existían desde muchos años antes.

De esta forma, en el corazón de Madrid, entre la Plaza de España y San Bernardo se sitúa el edificio del Instituto del Cardenal Cisneros. Proyectado por el arquitecto Jareño –cuyo plano de 1877 ha sido restaurado por ESCRBC–, su edificio resulta invisible al primer golpe de vista del paseante, quedando como uno más entre otros edificios de la zona. Sólo los curiosos conocen que hay muros que ocultan historias y una mirada a su interior nos ha de narrar una historia de la pedagogía para aquellos que la queremos leer. Su singularidad radica en que se ha conservado tal y como fue concebido, y, así, se presenta, en su exterior, en un austero color rojizo que contrasta con la luminosidad de su interior, espacio ennoblecido con suelos de mármol blanco y maderas nobles, en el que destaca una monumental y emblemática escalera.

La nueva ordenación urbana y las preferencias de la clase burguesa determinarán el alumnado y el carácter del Instituto del Cardenal Cisneros, centro que va a influir de manera notable en la sociedad madrileña. Numerosos profesores, además de formar a sus alumnos, van a impli-



La escalera del Instituto del Cardenal Cisneros de Madrid nace como el gran recibidor de la que se ha venido llamando la catedral del saber. La primera impresión que recibe el visitante es la de un espacio magnífico y teatral. Consta de tres tramos que se interrumpen por dos mesetas, en las que la escalera se divide en dos para permitir el acceso a las aulas.



El edificio es parte importante de esta institución educativa y desvela algunos matices acerca de la educación secundaria de las elites de nuestro país. El proyecto fue encargado al arquitecto Jareño en 1877.

El edificio es parte importante de esta institución educativa y desvela algunos matices acerca de la educación secundaria de las elites de nuestro país. El proyecto fue encargado al arquitecto Jareño en 1877.

El edificio es parte importante de esta institución educativa y desvela algunos matices acerca de la educación secundaria de las elites de nuestro país. El proyecto fue encargado al arquitecto Jareño en 1877.

El Instituto del Cardenal Cisneros fue creado por Real Orden del 16 de diciembre de 1837. Será la Dirección General de Estudios, antecedente remoto del Ministerio de Educación, quien en el traslado de la Facultad de Filosofía desde la Universidad de Alcalá a la capital, proponga a la reina gobernadora, M.^a Cristina, la organización de estos estudios. Así, nuestros orígenes hay que buscarlos en los antiguos colegios de la Universidad Complutense, aunque su historia corre paralela a la Universidad de Madrid, ya que la institución de segunda enseñanza va a acompañar a ésta durante más de cien años.

De esta manera, durante gran parte de su existencia, el Instituto del Cardenal Cisneros ha compartido aulas, gabinetes y laboratorios con las facultades de Filosofía, Ciencias y Derecho de la Universidad Central de Madrid. Así, todo acontecimiento ocurrido en el ámbito universitario repercutía en el Instituto con fuerte intensidad. Esa circunstancia hizo que el centro se convirtiera en el foro de debate del futuro de la segunda enseñanza y de los diferentes planes de estudio. La historia del Instituto corre pareja con la historia de las enseñanzas medias y, desde 1868, sus instalaciones han sido el escaparate donde se ponían en práctica los distintos idearios político-educativos, la institución en la que se han experimentado todas las sensibilidades educativas.

Y será esta proximidad la que condicione la oferta educativa que se va a realizar en la institución de enseñanzas medias, siempre referida al bachillerato clásico, humanista, aderezado con el estudio de las lenguas vivas: inglés, francés, italiano y alemán, imprescindibles para el éxito social y, para el acceso a las facultades. Y la formación de estas élites se completaba con la práctica de la esgrima, que aún sigue impartándose. Los estudios de aplicación y formación profesional en Madrid se impartían únicamente en el Instituto de San Isidro.

Las magníficas vidrieras del IES Cardenal Cisneros se realizaron entre 1898 y 1905 y son obra del francés José Maumejean. Este artista se instaló en Madrid tras ser nombrado vidriero oficial de la Casa Real por Alfonso XII.



Profesores y alumnos conformaron una institución que ejerció gran influencia sobre una elite de estudiantes, minoría que, tras su paso por la Universidad, estuvo llamada a asumir puestos de responsabilidad en las esferas políticas, militares, eclesiásticas, jurídicas, científicas, artísticas y literaria. Ante todo, estos alumnos son hijos de la clase burguesa madrileña y, ellos mismos, como testifican sus apellidos, serán políticos, médicos, catedráticos..., y en consecuencia, también ejercerán una gran



influencia en la sociedad española. Los personajes del mundo de la política que transitaron por nuestras aulas fueron muchos tales como: Alejandro Lerroux, Nicolás Salmerón, Francisco Silvela, José Canalejas, Manuel Azaña, Enrique Tierno Galván, Joaquín Ruiz Giménez, Manuel Gutiérrez Mellado, Eduardo Dato, Miguel Primo de Rivera, Manuel Lora Tamayo...

Si nos referimos a los intelectuales que se formaron en nuestras instituciones la nómina es muy dilatada; Jacinto Benavente, Miguel Mihura, Enrique Jardiel Poncela, Antonio y Manuel Machado, Rafael Lapesa, Ramón Menéndez Pidal, Julián Marías, Antonio Colino, ... Si nos fijamos en aquellos alumnos que posteriormente, han brillado en el teatro, podemos mencionar a José M^a Rodero, Fernando Guillén, Fernando Fernán Gómez, José Luis López Vázquez, Gerardo Vera... Entre las mujeres, pocas, destacamos a María y Matilde Moliner, María Goyri, además, las dos mujeres que capitanearon la lucha por los derechos civiles y políticos de todas: Victoria Kent y Clara Campoamor.¹

A esto se une que en la capital se instalan numerosos colegios privados que se van a inscribir en los dos institutos oficiales, lo cual justifica que durante muchos cursos escolares consecutivos el número de alumnos matriculados supere los 3.000, de los cuales más del 60% son alumnos de matrícula colegiada que acuden a los exámenes y reválidas al Instituto del Cardenal Cisneros. La adscripción de los colegios privados a los institutos se va a realizar por su situación geográfica, de ahí que localizamos en los archivos los expedientes de los colegios de los barrios de Salamanca, Moncloa o Chamberí.

Los profesores del Instituto del Cardenal Cisneros son profesionales que contribuyen con sus esfuerzos y tenacidad a la formación de sus alumnos. Lo hicieron tanto desde la docencia y la publicación de los libros de texto como desde la prensa, la política y los diferentes foros culturales y sociales. Esta circunstancia junto a la proximidad geográfica de la Universidad Central que ya hemos mencionado es la que determina que en el continuo tejer y destejer de las políticas ministeriales el Instituto del Cardenal Cisneros se convierta en laboratorio de ensayo de 33 planes de estudios consecutivos hasta 1939. Niegan ser satélites de la política, exigen estabilidad educativa ajena a los cambios políticos pero de forma contradictoria participan activamente en la vida política. Sólo entre sus profesores, en el periodo comprendido entre 1868 y 1936, nos encontramos un presidente de República, seis ministros, siete senadores, dieciséis diputados, seis directores de Instrucción Pública. En el Instituto del Cardenal Cisneros caben todos, todas las opciones políticas y educativas están representadas con más o menos roces.

Pero será a partir de 1910 cuando podemos considerar la edad de oro del Instituto, fue uno de los centros culturales y educativos más importantes de la capital, irradiaba ciencia a través de

La labor de renovación pedagógica iniciada por el catedrático Celso Arévalo tras su llegada al Instituto, en 1918, se materializa en la construcción de un nuevo espacio para la trasmisión del saber científico a los jóvenes: el laboratorio de Ciencias.

¹ Con motivo del 150 aniversario de la creación del Instituto, en la ESCRBC se llevaron a cabo trabajos de conservación-restauración de algunos de los expedientes de estos personajes ilustres.

sus libros de texto que se utilizaban en casi todos los institutos de nuestro país, pero también a través de sus profesores, académicos, políticos, ateneístas, en definitiva, reputadas personalidades de la sociedad madrileña.

Durante la Guerra Civil la actividad lectiva cesa en la calle Reyes, zona de cañoneo, y el edificio es ocupado por un batallón republicano. A los pocos días de comenzar la contienda un obús destrozó el techo del Instituto, dejando a la intemperie las colecciones del Gabinete de Historia Natural. El Director, Cebrián Fernández Villegas solicita paneles para cubrir los desperfectos y, junto con el catedrático, pide permiso para trasladar las colecciones a la planta baja, y para rellenar de alcohol los frascos que contienen los ejemplares de zoología y evitar así la pérdida definitiva de estos. El permiso fue concedido, con lo que se salvaron varias colecciones didácticas de gran valor para el estudio de las Ciencias Naturales, al tiempo que la actividad docente fue trasladada a un hotel de la calle Cartagena. Estas colecciones han sido nuevamente protegidas al ser restauradas por la ESCRBC.

Los arreglos de la techumbre se realizarán tras la Guerra Civil. Comenzarán con el ministro y antiguo alumno del Instituto Pedro Sainz Rodríguez, que incorpora una nueva planta «el palomar», inaugurada por el ministro Ibáñez Martín, catedrático del Instituto de San Isidro.

La composición del patrimonio histórico-educativo

Las diferentes sensibilidades educativas y políticas de las que venimos escribiendo cristalizaron en un riquísimo patrimonio material, soporte que los profesores seleccionaron cuidadosamente para apuntalar su labor como transmisores del saber en el nivel de bachillerato.

Superado el 170º aniversario de su creación en la capital podemos afirmar que el ajuar patrimonial del Instituto del Cardenal Cisneros se singulariza por:

- Su riqueza y variedad, que entre otros factores está asociada a sus orígenes e historia, así como a la constante mirada a las dos instituciones del mismo nivel más prestigiosas de París, los liceos Louis le Blanc y Henry IV
- Estar integrado y vivo dentro del entorno natural de la institución. Hoy se presenta sin maquillajes, sin obras ni rupturas, tal y como se diseñó, y fácilmente identificable.



Ejemplar de la obra de Fuchs, Leonhard (1501-1566) titulado: De historia stirpium comentarii insignes: adjectis earundem viuis & ad naturae imitationem artificiose expressis imaginibus, publicado en 1551.

Ahora bien, los orígenes patrimoniales del Instituto hay que buscarlos en los colegios menores de la Universidad de Alcalá. Varios objetos y ejemplares bibliográficos nos dan testimonio de nuestro pasado. El sillón principal del Colegio de los Manriquez, el fondo bibliográfico que supera los 1.000 libros, algunos raros, únicos y de gran valor especialmente los incunables y los editados con anterioridad al Concilio de Trento –Destacamos de entre ellos la *Farmacopea* escrita e ilustrada por algunos erasmistas o *Las Siete Partidas* de Alfonso X, el Sabio, la *Historia Natural* de Plinio, la obra de Dioscórides, Boscán y Garcilaso..., en algunos de ellos la intervención de la ESCRBC ha realizado una magnífica labor de restauración.



Pero, será la experiencia del proceso de enseñanza–aprendizaje del recorrido histórico en la capital el que nos ha legado todo un conjunto de discursos, de inercias, de rituales repetidos, de ejemplares y objetos que son bienes sociales, huellas o testimonio que en este momento estamos identificando y catalogando, preservando, estudiando y difundiendo. Con ello pretendemos abrirnos a la modernidad. En la sociedad del conocimiento parece oportuno conservar y difundir nuestras colecciones como claves esenciales de la memoria colectiva común a distintas generaciones.

Las miradas sobre el patrimonio son varias, a la hora de ordenar nuestras colecciones nosotros hemos tomado como referente la Ley Moyano (1857), donde se fija que en cada instituto debe existir: una biblioteca y un gabinete de Historia Natural que, en el caso del Instituto del Cardenal Cisneros se complementa con un laboratorio de Ciencias Naturales, un laboratorio de Agricultura, un laboratorio de Física y otro de Química, un laboratorio de Fisiología e Higiene y un Jardín Botánico, hoy desaparecido por las obras del metropolitano de Madrid.

Asimismo, se dispone de materiales especiales para las enseñanzas de las asignaturas que exigen demostraciones: ciencias geográficas, históricas, dibujo lineal y artístico y matemáticas. En la actualidad, el Instituto del Cardenal Cisneros utiliza y conserva los espacios anteriormente citados.

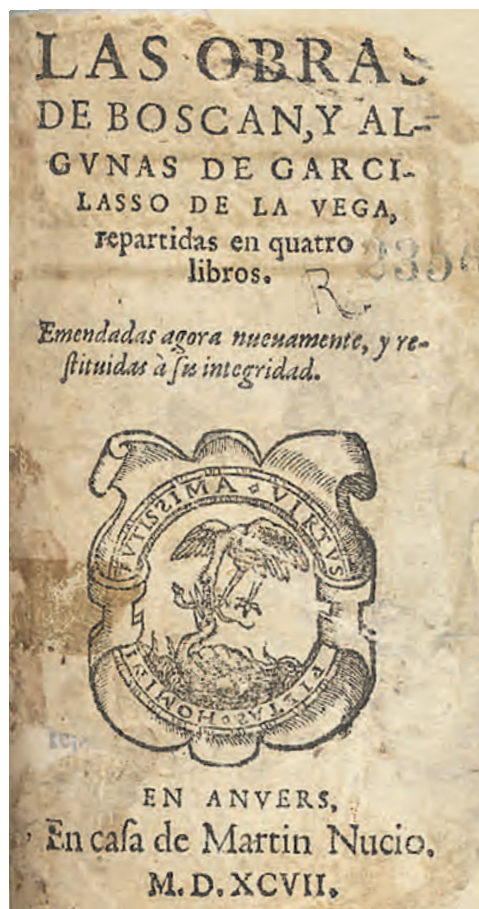
A la vez, esta institución ha generado en su devenir histórico un rico fondo documental: libros de actas, libros de matrículas, expedientes de profesores, y de alumnos, –imprescindibles para sus biografías– memorias anuales, discursos de directores, libros de matrícula, trabajos y exámenes de alumnos.

Izquierda. Acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos / Pedacio Dioscorides anazarbeo; traducido de lengua griega en la vulgar castellana & ilustrado con claras y substanciales annotations por el doctor Andres de Laguna. Publicado en Salamanca en 1570.

Derecha. Alfonso X, Rey de Castilla (1221-1284). Las Siete Partidas del sabio Rey don Alfonso Nono por las quales son determinadas [et] determinadas las quæstiones [et] pleytos q̄ en España ocurre. Sabiamete facidas & las leyes naturales eclesiasticas & imperiales: & de las fazanas antiguas de España. Lo la glosa di egregio doctor Alfonso diez de motu que da razon de cada ley: & a los lugares dō se tomaron las buelvas, & con la addicion de todas las otras nuevas leyes: emienda: & correcciones que despues por los Reyes sucesores fuerō fechas. E nueuamente con consejo y vigilancia de fabios hombres conuicadas & concordadas con los

Izquierda. Ejemplar de las obras de Boscán, y algunas de Garcilaso de la Vega, publicadas en Anvers en 1597 y restauradas en la campaña de verano del 2005.

Derecha. Autor: Erasmus, Desiderius (1467-1536). Título: Desid. Erasmi Roterodami Colloquia nunc emendatoria, cum omnium notis. Publicado en Amstelodami: en 1650.



En este artículo vamos a centrarnos en las tareas de revalorización del gabinete de Historia Natural junto con el laboratorio de Ciencias Naturales y la biblioteca histórica de esta institución, pues en ambas se han realizado las tareas de restauración del fondo documental y gráfico con la ESCRBC, actuaciones que podemos enmarcar dentro de los distintos proyectos que venimos realizando en los últimos cursos,

La elocuencia del Gabinete de Historia Natural del Instituto del Cardenal Cisneros es manifiesta, es imposible que este espacio permanezca en silencio, va contra su razón de existir y la razón por la que fue creado en 1848 por el catedrático Galdo López de Neira. Hoy día, la colección consta de más de 25.000 ejemplares, pues ha ido creciendo con las necesidades asociadas

a la enseñanza de la Historia Natural y las asignaturas afines de Agricultura y Fisiología e Higiene. La ingente cantidad de objetos y ejemplares de zoología, botánica y mineralogía, así como de material didáctico e ilustrativo, se atesora en un espacio único, inalterado, que recrea fielmente la idea original que le dio forma en tiempos del catedrático Manuel María José de Galdo. La pedagogía memorística requería de los sentidos de la vista y el oído y aspiraba a presentar la naturaleza en un museo vivo del que los objetos pudieran salir, para ser mostrados en las aulas, y en el que los

EL Gabinete de Historia Natural fue creado en 1848 con la aspiración de presentar el conjunto de las colecciones en un museo vivo del que los objetos puedan salir, para ser mostrados en las aulas, y en el que los alumnos puedan entrar, para observar y dejarse impresionar.



alumnos pudieran entrar, para observar y dejarse impresionar por la sencilla lección que emana de las propias cosas.

Este espacio escolar desde el 2004 ha estado inmerso en distintos proyectos. En primer lugar, un proyecto I+D titulado *EL Gabinete de Historia Natural* liderado por Manuel de Puelles Benítez (MANES-UNED) integrado por la profesoras que firmamos este artículo junto con Vestina Muntañola. A continuación fue una actuación especial de revalorización y recuperación de la Dirección General de Investigación de la Comunidad de Madrid dentro del Contrato Programa CSIC-Comunidad de Madrid en elVI Convenio Marco CSIC-Comunidad de Madrid dirigido por Leoncio López-Ocón Cabrera y asesorado por Alfredo Baratas Díaz y Santiago Aragón Albillos y finalmente nos adscribimos al Programa I+D CELMES –*Ciencia y educación en los institutos madrileños de enseñanza secundaria a través de su patrimonio cultural (1837-1936)*–.

Las actuaciones que se vienen realizando en este programa se sustentan en tres tareas: inventario-catálogo, restauración e investigación en las formas de transmisión de los saberes científicos en la edad en que los jóvenes se han iniciado históricamente en el estudio de las ciencias, es decir, la educación secundaria.

Para la fase de conservación y restauración de los ejemplares de zoología, botánica y geología seguimos las normas fijadas, de forma generosa, por los expertos del Museo Nacional de Ciencias Naturales y hemos contado con la ayuda de un experto taxidermista de esta institución y para la de láminas murales, materiales documentales y trabajos escolares ha sido muy positiva la colaboración con la ESCRBC que detallaremos en otro apartado.

Las ediciones que presenta **la Biblioteca del Instituto del Cardenal Cisneros** permiten realizar un recorrido por la historia del libro y de las bibliotecas, pues sus fondos se sitúan entre 1400 y 2007, es decir más de 600 años de la historia del libro y de la lectura. En el año 1857 el Instituto carecía de biblioteca, y utilizaba los servicios de la Universidad Central. Los profesores y directores del Instituto del Cardenal Cisneros creen necesario que los centros de secundaria cuenten con una biblioteca propia para que:

- Los alumnos, al salir de la cátedra, puedan fácilmente aclarar sus dudas, resolver sus dificultades y satisfacer su curiosidad.
- Los profesores tengan a mano textos complementarios, que necesitan para sus explicaciones.

La rémora histórica para el funcionamiento de las bibliotecas escolares estriba en la falta de recursos para adquirir los fondos necesarios, ya que los rectores, en sus disposiciones no prevén la organización de las bibliotecas de las distintas instituciones adscritas a la Universidad, ni disponen de fondos económicos, ni de recursos humanos. Por ello, centralizan en la Biblioteca del Instituto de San Isidro los 75.597 volúmenes ya existentes al crearse el Instituto del Cardenal Cisneros. Fondo bibliográfico adquirido principalmente por herencia de la biblioteca de los Reales Estudios de San Isidro regentada por los jesuitas hasta su expulsión.

Aun así, el director del Instituto, acogido al artículo 122 del reglamento de segunda enseñanza de 1859, nombró bibliotecario del Instituto a Manuel M.^º José Galdo López de Neira. El



La biblioteca del Instituto del Cardenal Cisneros permite realizar un recorrido por 600 años de la historia del libro y la lectura en nuestro país.

activo catedrático acepta el nombramiento, se brinda a establecer la biblioteca sin gasto alguno, y lo cumple al dedicarse a la búsqueda de fondos durante treinta y cinco años.

El fondo bibliográfico está en proceso de catalogación en lenguaje informático compatible con MARC. Su catálogo se puede consultar en red en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico y las tareas de conservación y preservación se han realizado siguiendo los criterios de los expertos en conservación de la Biblioteca Nacional y la colaboración de la Biblioteca Regional de Madrid.

La restauración de los ejemplares más valiosos se debe a la ESCRBC y al apoyo de la DAT Madrid-capital. Para su difusión hemos creado la biblioteca virtual escolar que es un servicio de información bibliográfica en línea. Pone a disposición de los usuarios las imágenes facsimilares de los fondos más destacados por su rareza, importancia e utilidad detectadas en cuanto al número de consultas. Esta iniciativa permite consultar sin restricciones fondos que, por sus características, resultaban de difícil acceso. Su utilización es fácil, pues en el interfaz de búsqueda aparecen las directrices para ayudarnos a hacer la consulta.

Esta digitalización de monografías permite la preservación de unos fondos que son bienes patrimoniales, favorece a los investigadores, pero además pone al servicio del sistema educativo, profesores y alumnos, gran cantidad de materiales didácticos susceptibles de ser usados en el aula, a la vez que estimula la innovación educativa.

Este proceso de digitalización ha comenzado por los materiales de libre dominio y los generados por la propia institución en su quehacer educativo: memorias, libros de actas, manuales escolares, legislación escolar, en especial de segunda enseñanza... Son libros que justifican teorías pedagógicas, prácticas docentes en estas instituciones en los últimos ciento cincuenta años de la España contemporánea.

Estos fondos bibliográficos pueden consultarse con la entrada en la red bajo el título de Biblioteca virtual del patrimonio histórico español, micrositio: Bibliotecas escolares históricas. La dirección es: <http://bvpb.mcu.es>

Criterios para seleccionar los materiales a restaurar

Pese a que hoy nos parece un poco más cercana la conservación del patrimonio histórico del Instituto del Cardenal Cisneros, mucho nos queda por hacer. Concedoras de la responsabilidad de legar nuestro patrimonio a las siguientes generaciones nuestras decisiones a la hora de seleccionar los materiales para la restauración no han sido fruto del capricho, ni del azar. Hemos elegido aquéllos que fueron adquiridos por los profesores para su utilización en el aula, conscientes de que su uso tiene un fin didáctico, pero también científico, con ellos se inician en la ciencia los más jóvenes.

El paso del tiempo les ha concedido el valor histórico, son documentos relacionados con la transmisión de saberes, a la vez que ponen rostro a la sociedad del pasado, hoy son las huellas de la historia de nuestra institución, pero, a la vez, hemos tenido en cuenta el valor artístico de éstos. Nos referimos a grabados, ediciones únicas, mapas, láminas murales y otros muchos objetos de indiscutible valor artístico que atesora el Instituto del Cardenal Cisneros. Justificamos su presencia por sus intenciones didácticas aunque no debe olvidarse que encierran una propuesta estética, son bellos adornos que reflejan la magnificencia y el poder de esta institución en tiempos pasados.

Son materiales con los que se identifican generaciones de personas, con ellos se transmite la imagen que éstas se han formado de sí mismas, en estos utensilios y colecciones se rememoran los años de escolares y las ilusiones de juventud, y, como ya hemos dicho en otras ocasiones,



son un bien social, y deben ser conservados para reconstruir el pasado, explicar el presente y proyectar el futuro.

De todos los valores que hemos enumerado, en nuestro caso hemos priorizado aquéllos que encierran lecturas pedagógicas, lenguajes didácticos, e inercias propias del ritual académico, pues al fin ésta ha sido la actividad durante casi 170 años de recorrido histórico.

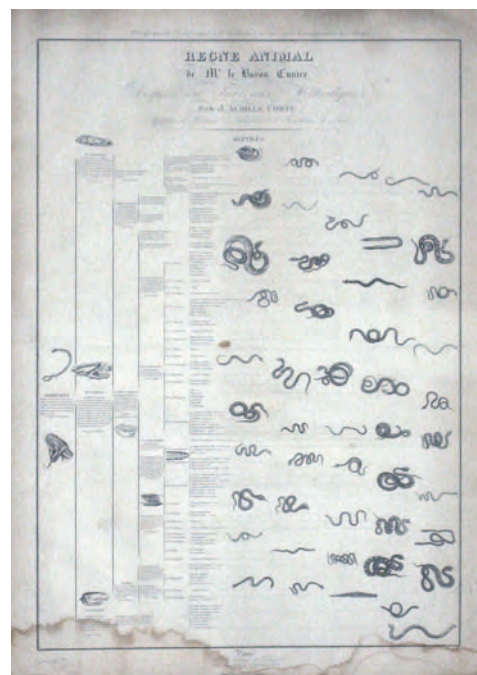
Así en primer lugar, por seguir un criterio cronológico en la exposición, vamos a destacar la actuación realizada por la ESCRBC en los grabados adquiridos en 1844 en París por 4.000 reales. Este material gráfico editado en 1840 bajo el título *de Règne animal disposé en tableaux méthodiques* par J. Achille Comte se utiliza como primer manual de texto para la asignatura de Ciencias Naturales. Son sus grabadores y dibujantes: Dumenil, Leberthais, Plon y Salle.

Este sistema lógico de categorías le parece muy interesante al catedrático de Historia Natural que lo introduce en todas las ediciones de sus manuales por su carácter didáctico y por lo acertado del método, facilita la pedagogía de la memoria. En las aulas, el orden en la presentación de la materia, las clasificaciones y los esquemas han gozado de gran aceptación por parte de los profesores. Los sistemas de clasificación y taxonomías que se recogen en estos grabados se repiten en el *Manual de Historia Natural* de Galdo López de Neira que se utiliza en todos los institutos de nuestro país. Son grabados que han irradiado la ciencia en la que se iniciaba a los jóvenes españoles.

Los modos de ordenar, clasificar y nombrar son en definitiva una forma de explicar la naturaleza. Ordenar o disponer por clases, distribuir utilizando las diferencias o similitudes es una de las

Celso Arévalo Carretero, catedrático de Ciencias Naturales del Instituto del Cardenal Cisneros con sus alumnos en 1932. Las láminas murales que aparecen en la foto han sido restauradas por la ESCRBC en la campaña de verano del año 2009.

Colección compuesta de 90 de láminas murales de tamaño 83x55cm Son elaboradas en 1840 por Comte, Achille-Joseph (1802-1866) exponiendo la taxonomía de Cuvier. Como dibujantes y grabadores aparecen Auguste Plon, E. Salle y C. Leberthais.



formas de comprender la realidad. Unido al concepto de clasificación de los seres vivos el catedrático sigue las taxonomías de las diferentes categorías usadas y reconocidas internacionalmente al igual que los naturalistas de su época, hasta que a finales de siglo surge la aceptación de la teoría de la evolución por medio de la selección natural. Durante el período preevolutivista, las tareas clasificatorias se muestran orientadas a reconocer el orden creacional divino, esto es, el hombre aparece como un redescubridor de los planes de Dios.

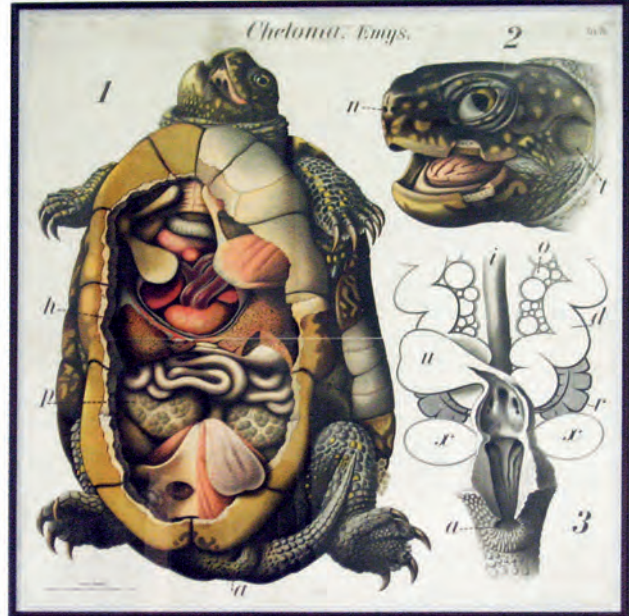
En este camino de la pedagogía memorística entiende el catedrático que debe apoyarse en los sentidos de la vista y oído, La palabra del profesor unida a una percepción visual del ejemplar o modelo facilita tanto el trabajo del profesor como el esfuerzo del aprendizaje del alumno; de ahí que se continúen adquiriendo láminas en Francia y Alemania.

En tiempos difíciles para acceder a una imagen de plantas o animales que no fueran del entorno más próximo estas láminas murales serán soportes privilegiados para acercar la biodiversidad a los alumnos y facilitar la memorización.

En este sentido las realizadas por Naumann, y Engleder, de zoología son de una gran belleza, como también lo son las elaboradas por Max Schmidt en Berlin Verlag W. y distribuidas en España por Cultura Eimler-Basanta-Haase Se ha restaurado una copia editada en 1935 bajo el título de «*Algas de agua dulce*» que sirvió a varias generaciones para apoyar el proceso de enseñanza aprendizaje.

Estas láminas murales se publican bajo el epígrafe de Material Pedagógico Moderno para Universidades, Institutos, Escuelas Normales, Escuelas Nacionales, y demás centros docentes: Ya en el siglo XX el material gráfico incluye todo el proceso biológico en la lámina, valga como ejemplo la titulada *Bachiocultura razonable* publicada en Turín y presenta el proceso de elaboración de la seda en 25 pasos para mejor comprensión pero también memorización.

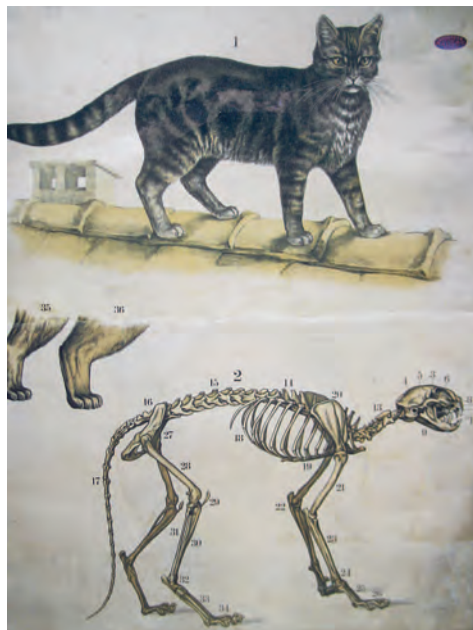
Estos materiales gráficos también publicados en Italia y restaurados en la campaña de verano son *Tabular murales historiae naturalis* elaborados por Antonio Nervian, editados por Antonio Vallardi y distribuidos desde Barcelona por Material Escolar y Científico, Sucesora de J. Esteva Marata,



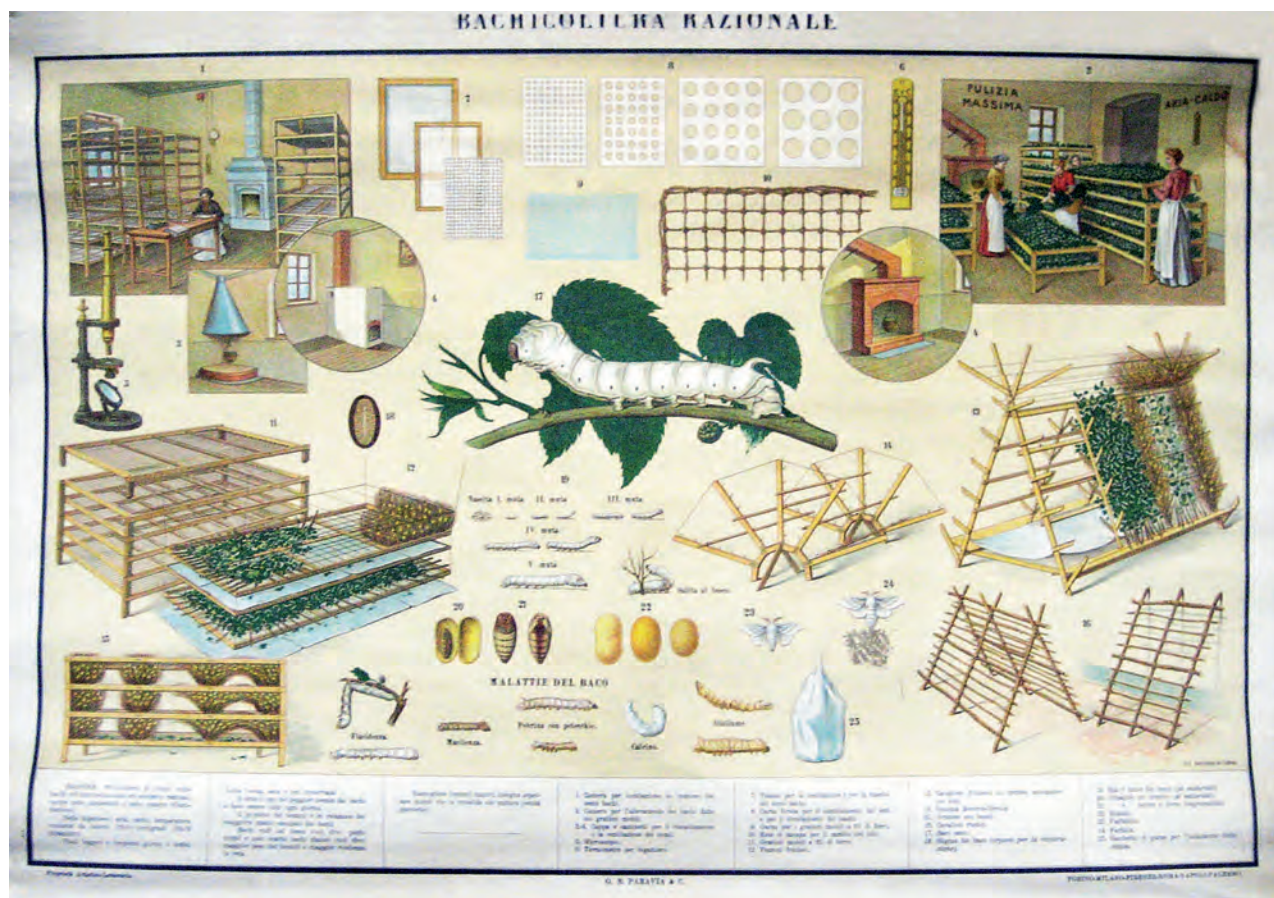
De la misma época, con gran colorido y una clara intención didáctica nos encontramos la colección de 17 láminas murales de papel sobre tela restauradas en distintas campañas de verano de Hugo Täuber publicadas en Leipzig, Rietzschel, 1919.

En la campaña de verano del 2010 se restauraron 6 láminas murales dibujadas en papel sobre seda que mantienen la singularidad de estar publicadas en España. En ellas localizamos la memoria de la actividad académica del catedrático Celso Arévalo, pionero de la ecología e hidrobiología en nuestro país, y representan la Fauna acuática española en blanco y negro. Expresa los nombres de las especies en español y latín y su valor se incrementa al incorporar el nombre de la especie, el identificador y la localización geográfica en nuestro país. No hay duda de que el catedrático Arévalo conocía las propuestas metodológicas que de Euro-

Material gráfico elaborado por Naumann, Johann Andreas (1747-1826). Consta de 200 láminas murales de 29 x 40 cm publicadas entre 1896-1905.



Colección de 60 láminas murales 80 x 105 cm elaboradas por Engleder para el estudio de la zoología y publicadas en Leipzig en 1914.



Lamina mural de 75 x 105 cm elaborada en Turín por G.B. Paravila & C y distribuida en los centros docentes desde 1935.

pa llegaban pero supo combinarlas con la tradición y la herencia cultural del Instituto del Cardenal Cisneros.

El trabajo escolar sobre los dinosaurios realizado por un alumno en 1954 en clase del profesor Guinea llegó a parar el tráfico y a los peatones de la Gran Vía madrileña una mañana de septiembre del 2008 tras ser restaurado en esa campaña de verano.

Un cambio en la metodología ha ocurrido en el primer tercio del siglo XX, el alumno puede aprender ciencia haciendo ciencia, el centro de atención es el alumno, la actividad del bachiller es necesaria para el aprendizaje y este gran mural es una buena prueba de ello.

Además de los valores intencionados que ya hemos reseñado, en este trabajo encontramos un valor añadido, expresa la permanente vigencia del principio del esfuerzo necesario para aprobar, cumplir en el bachillerato como antesala de lo que posteriormente ha de cumplir como ciudadano.

Uno de los principios metodológicos que primamos para la restauración de láminas en dos campañas de verano –2007 y 2010– es el de la interdisciplinariedad y lo encontramos en las elaboradas por Hugo Täuber a principios del siglo XX, editadas en Leipzig y distribuidas en nuestro país por Casa Editorial; Madrid: Cultura Eimler-Basanta-Haase.

Se trata de aprender a localizar las especies en su hábitat natural. El aprendizaje de la geografía, a través de los paisajes, de la zoología mediante las especies y ejemplares y la flora se unen en la misma lámina, de ahí su título: zoogeografía.



Mural sobre cartulina, de gran tamaño (142 x 550 cm) dibujados y coloreados a mano. Diaporama de animales prehistóricos pintado por el alumno Emiliano Redondo en 1954 para el catedrático Guinea.

Este nuevo principio pedagógico de la interdisciplinaridad se repite en los trabajos escolares elaborados por alumnos y alumnas de la II República, si bien aún no han sido restaurados.

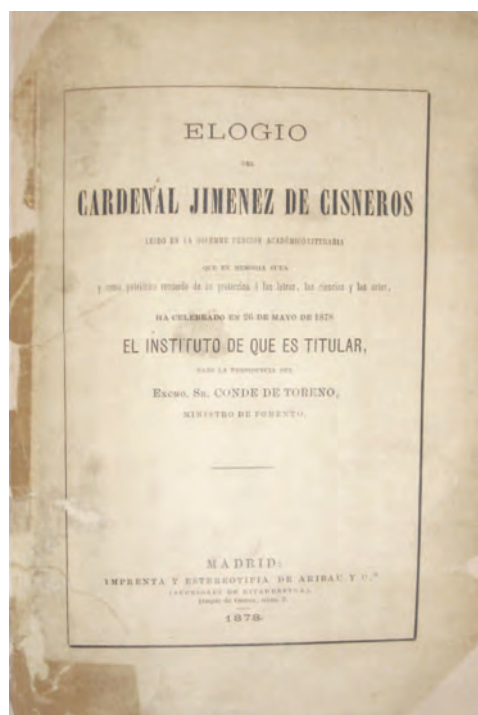
Es en esa época cuando en nuestro país se editan láminas y mapas con una clara intención didáctica y en los que se puede aprender en el mismo material arte, geografía e historia como en el mapa dibujado a plumilla por Crescencio Villanueva Ortega en 1932 restaurado en la campaña del 2010, al igual que el mapa bíblico que ordena los hechos de la vida de Jesús con criterio cronológico a la vez que los va localizando geográficamente y en el tiempo del año litúrgico, si bien este mapa es elaborado ya en 1943.

No quisiéramos terminar este apartado sin citar las restauraciones realizadas de materiales que representan la historia de nuestra propia historia, nos referimos al plano original de Jareño y varias compilaciones, recopilaciones, planes de estudio y vademécum legislativos. Algunos de ellos son monografías de edición y ejemplar único que justifican la complejidad de los discursos pedagógicos que se experimentaron en el pasado.

Colección de 37 láminas murales de cartulina con refuerzos metálicos de la especialidad de Zoogeografía elaborada por Taeuber y publicada en Leipzig en 1919.



La Biblioteca del Instituto del Cardenal Cisneros custodia un rico patrimonio de manuales escolares y legislación educativa de alto interés para el estudio de historia de la educación secundaria.



Conclusiones

Las restauraciones realizadas por la ESCRBC contribuyen a una apropiación del pasado con un sentido bien definido: mostrar la grandeza y el poder de esta institución pero para aquellos que queremos leer otros significados en las recuperaciones de estos materiales encontramos una fuente de conocimientos imprescindibles para el estudio y la comprensión de las prácticas educativas: documentación, libros, láminas, grabados, mapas y otros materiales que nos aportan las claves para descifrar algunos viejos problemas de la educación secundaria que emergen una y otra vez.

Ahora bien, sin engaños, para las profesoras que firmamos este artículo es difícil escribir acerca del Instituto del Cardenal Cisneros sin utilizar superlativos. Pero ni el vínculo afectivo, ni el compromiso que tenemos con esta institución nos han de impedir cumplir con el deber recogido en la Constitución de la transmisión intergeneracional del saber y del conocimiento

y es en ese camino donde nos hemos sentido acompañados por la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales y la DAT Madrid-Capital. Nuestra gratitud a la actitud de generosidad de la institución experta y a la administración educativa al reconocer la importancia del patrimonio del Instituto del Cardenal Cisneros para ponerlo al servicio de la memoria, nuestro reconocimiento a sus directores, D. Bonifacio Alcañiz y D. Javier Peinado por sumar sus esfuerzos para recuperar la memoria de la historia escolar que identifica a tantas generaciones de alumnos y profesores.

En nuestro caso, la colaboración de las dos instituciones educativas y la sensibilidad de la administración han supuesto más que una fascinación ante el pasado educativo. Sin lugar a dudas nuestro presente es el punto de encuentro entre la memoria del pasado y el proyecto de futuro. El significado de esta colaboración es un reconocimiento de que educamos para el futuro pero con raíces en el pasado.

Bibliografía

- ESCOLANO BENITO, A. (2007): *La cultura material de la escuela. En el centenario de la Junta para la ampliación de Estudios*. Salamanca, Gráficas Verona, S.A.
- GIL DE ZÁRATE, A. (1857): *De la instrucción Pública en España*. Oviedo. Pentalfa. Edición facsimilar.
- FADÓN GUERRA, I. (2008): «Historia de un olvido: Patrimonio en las instituciones escolares» en *Participación educativa*, Madrid, Consejo Escolar del Estado
- PASTOR HOMS, M.I. (2010): *Pedagogía museística. Nuevas perspectivas y tendencias actuales*. Barcelona. Ariel Patrimonio.
- MORENO MARTÍNEZ, PL. (2010): *Patrimonio y Educación, Educatio Siglo XXI*, Facultad de Educación de la Universidad de Murcia y EDITUM, Volumen 28. 2, correspondiente al segundo semestre 2010.
- RODRÍGUEZ GUERRERO, C. (2009): *El Instituto del Cardenal Cisneros de Madrid: 1845-1877*. Madrid, CSIC.
- RUIZ BERRIO, J. (2010): *El patrimonio histórico-educativo. Su conservación y estudio*. Madrid, Biblioteca Nueva. Museo de Historia de la Educación Manuel B. Cossio.